



Precarización laboral y legitimación del modelo económico y político. Iquique-Chile, como caso de estudio¹

Carlos Acevedo Rodríguez

Licenciado en Sociología. Maestro en Ciencias Sociales. Doctorando en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología.
E-mail: desborde@gmail.com.

Resumen

A partir de la constatación de que la sociedad chilena, en un contexto de elevado crecimiento económico, se encuentra polarizada en términos de precarización laboral, y dividida en algunos elementos que definen la conformidad con el régimen político y con el sistema económico, nos hacemos dos preguntas. Primero, nos interrogamos por la capacidad explicativa que tiene el ser o no un trabajador precarizado para dotar de legitimidad al régimen democrático y económico. Segundo, nos cuestionamos sobre el grado en que esta polarización laboral nos acerca a la existencia de un conflicto potencial. Para responder a tales interrogantes, construimos una imbricación teórica que nos da cuenta de las condiciones teóricas, necesarias más no suficientes, para el advenimiento del conflicto potencial en clave de polarización social, y confeccionamos una encuesta que fue aplicada en la ciudad de Iquique-Chile. Concluimos que si bien los trabajadores precarizados se hallan más inconformes frente a los trabajadores no precarizados, la precarización labo-

1 Este artículo es una versión reducida de la Tesis para optar al grado de Maestro en Ciencias Sociales titulada "Precarización laboral, polarización social y conflicto potencial: el caso de Iquique en el contexto nacional." La misma puede encontrarse en: <http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/tesis/227>. Asimismo, una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo, llevado a cabo en Ciudad de México, del 20 al 23 de Abril de 2010.

ral, al contrario de promover las condiciones de un conflicto, promueve la atomización social.

Palabras clave: Precarización laboral, polarización social, derechos laborales, Merton, regresión logística.

Job Insecurity and Legitimation of the Political-Economic Model. Case Study: Iquique, Chile

Abstract

Based on the observation that Chilean society, in a context of high economic growth, is polarized in terms of job insecurity and divided with respect to some elements that define conformity with the political regime and the economic system, two questions arise. The first questions the explanatory capacity of an insecure worker to give or not give legitimacy to the democratic, economic regime. The second questions the degree to which this labor polarization brings us closer to a potential conflict. To answer such questions, a theoretical overlap was constructed that accounts for the theoretical conditions, necessary but not sufficient, for the advent of potential conflict, key for social polarization. A survey was constructed and applied in the city of Iquique, Chile (a city that has grown extensively in recent decades). Conclusions are that, although insecure workers are more discontented than secure workers, instead of promoting conditions for conflict, job insecurity promotes social atomization.

Key words: Job insecurity, social polarization, labor rights, Merton, logistical regression.

1. La merma del trabajo convencional

En Chile, en el marco del modelo de desarrollo hacia adentro (que va desde el estallido de las dos guerras mundiales hasta 1973), se logró construir un Estado de compromiso, el cual (dado su enfoque desarrollista indus-

trial) promovió una fuerte regulación laboral que situó al empleo como factor fundamental de integración a la sociedad y como expresión de la misma ciudadanía, en tanto éste se torna en el medio por el cual se adquieren y se redistribuyen derechos sociales. La existencia del binomio regulación y

seguridad laboral dirigido por el Estado, dieron forma a una sociedad del trabajo.²

Esta sociedad del trabajo se ve totalmente diluida a mediados de los 70's. Frente a una nueva revolución tecnológica de las Tics, la crisis del Estado de bienestar y del modelo de producción fordista, se inician reformas tendientes a reducir el tamaño y las interferencias del Estado en la economía y se promueve la autorregulación del sistema económico. Estas reformas rompen con los logros colectivos alcanzados en el período anterior y desregulan el código laboral precarizando gran parte del trabajo; además permiten que la lógica mercantil invada las esferas que se podrían conceptualizar como bienes básicos (salud, educación, previsión) e intensifican una cultura del consumo y una cosmovisión del exitismo y del individualismo negativo que se expresa en la desconfianza hacia el otro.

Dentro del contexto de los 90's con el retorno a la "democracia" se siguen potenciando las reformas estructurales. Se profundiza la cosmovisión de la competitividad y consumo individual

lista en un contexto de constante precarización del empleo.

Con respecto a la elevada precarización del empleo, y ya para mediados del año 2000 tenemos que el porcentaje de la población ocupada que no cuenta o no ha firmado contrato de trabajo alcanza al 16.6%; los trabajadores que no cotizan en sistema previsional alguno representan el 32,6%; el porcentaje de trabajadores que no se encuentran respaldados por el seguro de cesantía corresponden al 22.2%; la cifra de los trabajadores que recibe un ingreso menor o igual a dos ingresos mínimos³ alcanza al 65.8% (CASEN, 2006)⁴. Es decir, en esta sociedad, se promueve la competitividad y el acceso a los bienes y servicios que ofrece el mercado (para todos por igual) en una realidad donde persisten fuertes desigualdades sociales.

2. Crecimiento sin equidad

Desde la transición a la democracia, el gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia consolida el modelo económico impuesto por el gobierno militar. Este modelo enfatiza la apertura externa a la inversión extranjera, el retiro del Estado, la

2 Este tipo de sociedad "segura" se desarrolla en consonancia con la periferia interna.

3 El ingreso mínimo en el Chile del 2007, correspondía a 144.000 Pesos. Por motivos de simplicidad fijamos la línea que supera la remuneración digna en 302.000, un poco más de dos ingresos mínimos de este año base. Esta cantidad la mantuvimos fija en los contrastes de los años 2003 y 2006. Desde esta lógica, cuando hablemos de dos ingresos mínimos, nos estamos refiriendo a remuneración digna.

4 Utilizamos el porcentaje de los datos válidos.

privatización de servicios y empresas públicas, la exportación de commodities, y como ya hemos dicho, promueve la mayor desregulación laboral que precariza en gran medida el empleo. Bajo este modelo de crecimiento, y en el período que va de 1989 a 2005, si bien la economía ha experimentado sus mayores tasas de crecimiento del PIB y del producto por persona (139% el primero y 90% el segundo), al mismo tiempo ha acrecentado la distancia entre los grupos de ingresos (Vega, 2007:155). Es decir, por un lado se puede afirmar que han mejorado las condiciones de vida de la población en general (se ha reducido en un 25% el porcentaje de personas pobres en 20 años -actualmente la población pobre es de 15%-), y por otro, que las distribuciones de las ganancias y frutos del crecimiento se han repartido de la forma más desigual. Como expresión de esta lógica de la desigualdad, siguiendo los datos de la CASEN del período 1990-2003, podemos constatar que

“el 10% de hogares más pobres de la población está cada vez más distante de los distantes grupos económicos...” (Vega, 2007:177), en contraste, el 10% más rico “está a distancias siderales de los otros deciles de ingresos” (Vega, 2007:180).

Esta distancia de grupos de ingresos se expresa como una polarización, en tanto los grupos extremos de la distribución se alejan de los restantes grupos. Tal fenómeno se debe a la conjunción de crecimiento económico sostenido bajo un marco de mantenimiento de la profunda diferenciación en la participación de los ingresos.

Evidentemente, esta polarización de ingresos, se expresa como polarización de estilos de vida, de acceso tanto a bienes y servicios, a derechos y a oportunidades y como una fuerte persistencia de desigualdades que obstaculizan la movilidad social (León y Martínez, 2001).

Como espacio fundamental de generación de polarización social tenemos el mercado laboral, mercado en el cual los salarios reales no aumentan de forma proporcional al aumento medio de la productividad de la economía. Tal fenómeno se explica por la fuerte desregulación laboral que junto a dotar al empleador del poder de contratar y despedir a discreción, merma la injerencia de la organización sindical y de los trabajadores en las relaciones laborales. Todo esto en un marco de exacerbada preocupación por los equilibrios macroeconómicos en una economía dominada por las grandes corporaciones y caracterizada por la heterogeneidad estructural que subyace en el modelo exportador de materias primas.

Ahora bien, junto a este elevado crecimiento sin equidad, en el marco de un régimen de democracia representativa y de un modelo económico de corte neoliberal, se promueve una sociedad que apela al estilo de vida y subjetividad individualista. En este contexto se ingresa a la sociedad como un actor que compite en el logro de adquirir y consumir los objetos de deseos personales que le ofrece tanto el mercado económico (bienes y servicios) como el político (protecciones y beneficios que disminuyen la incertidum-

bre). De esta manera, la sociedad es un sistema basado en la competitividad entre individuos “informados y que poseen libre elección”, pero que sin embargo y a la vez, diferencia el mundo laboral entre los sujetos que poseen derechos laborales y los que no tienen tal acceso, entre los que se pueden integrar a la sociedad como ciudadanos y consumidores y los que no son capaces de hacerlo. En consecuencia, en este ámbito, la diferenciación de los individuos no se realiza únicamente en torno a la distribución del ingreso, sino a la posesión de derechos laborales (en donde el ingreso digno es un elemento más). “*La nueva desigualdad social, más allá de la distribución del ingreso, reside en la desigualdad frente a la precarización del empleo*” (PNUD, 2002:95). Esta dualidad entre dos tipos de sujetos bien definidos en términos de condiciones laborales, se inscribe dentro de las problemáticas centrales que obstaculizan el alcance del desarrollo humano (PNUD, 2004): “El sistema de protección social chileno presenta dos características que dificultan el avance hacia un mayor Desarrollo Humano. En primer lugar, un amplio segmento de la población no tiene acceso a ciertos elementos de protección social u obtiene beneficios insuficientes e irregulares. En segundo lugar, y en parte como antecedente de la situación previa, los sistemas de protección social presentan asimetrías, producto de un poder atomizado de los individuos y un poder concentrado de quienes controlan los sistemas privados de salud y previsión” (PNUD, 2004:155-156).

En este contexto, donde el 40% de los trabajadores chilenos reciben salarios pobres (menor o igual a un dólar por hora) (Leiva, 2006), nos planteamos la problemática que tiene para un gobierno “democrático” el desintegrar los derechos sociales y remitir la cohesión social a relaciones de consumo y de mercado que excluyen a gran parte de la población en un desfase entre lo que se ofrece (como objetos de deseo y de inclusión) y la capacidad de acceso.

3. Polarización social

Como marco de “sentido” de las problemáticas que han girado en torno al fenómeno de la desigualdad, se torna algo común la argumentación y la denuncia de este fenómeno en tanto atenta contra una cosmovisión “moderna” que apela a derechos universales de igualdad, al menos de oportunidades, así como al derecho de expresarse y potenciarse como persona humana siempre en relación a una comunidad, y especialmente (en nuestro caso) en el ámbito laboral.

Frente a tal denuncia lo que se busca en los estudios que versan sobre la polarización social, no es quedarse únicamente en el núcleo fundamental de denuncia de la desigualdad, sino que se intenta develar la potencialidad de un conflicto. En esta perspectiva es que se conceptualiza la polarización como la conformación de grupos extremos en cuanto se reduce el grupo medio de la composición total: “El concepto de polarización trata de explicar un aspecto que la desigualdad no puede: la potencialidad existente de con-

flicto en una sociedad cuando se forman grupos en torno a alguna característica, por ejemplo, ingreso. Es decir, los individuos se sienten identificados con otros que pertenecen a su mismo grupo, ya que se encuentran próximos a su nivel de ingresos y ven como antagonistas a quienes están distantes y, por ende, pertenecen a otra clase social. El tamaño de los grupos y la distancia entre ellos puede causar tensiones, inestabilidad social o generación de conflicto” (Carrillo y Vásquez, 2005: 115).

Por lo tanto, podemos decir que una sociedad se encuentra polarizada cuando ésta se divide en polos distantes, y así el supuesto del tránsito al conflicto se basa en que *“a medida que una sociedad se vuelva cada vez más polarizada estará más cerca de un conflicto”* (Horenstein y Olivieri, 2004:1).

Con la intención de aprehender la existencia de polarización social se han realizado estudios para México (Carrillo y Vásquez, 2005), Argentina (Horenstein y Olivieri, 2004), y Santiago de Chile (De Mattos, 2002). No obstante los estudios realizados son totalmente insuficientes en cuanto se centran únicamente en la variable ingreso y se da por sentado que indivi-

duos con niveles de ingreso similares se identificarán mediante un “nosotros” en oposición antagónica de unos “otros” que cuentan con diversos niveles de ingreso, sin especificar ni analizar tal identificación antagónica ni el tránsito a una conflictividad social desde marco teórico alguno.

Ahora bien, desde esta perspectiva podemos constatar la existencia de más de una polarización en nuestro país. Primero, podemos afirmar que del año 2003 al año 2006 de una distancia de seis puntos porcentuales entre el grupo que cuenta con un conjunto amplio de derechos laborales y el grupo que no posee ninguno de éstos (contrato, seguro de cesantía, sistema previsional, ingreso mayor a dos ingresos mínimos), se pasa a una distancia de dos puntos, por ende, los grupos extremos se asemejan en cantidad, y podemos hablar de la existencia de una tendencia hacia la dualidad⁵ (CASEN, 2003 y 2006).

Segundo, y desde una perspectiva sincrónica, también podemos constatar la existencia de grupos polares en la percepción con respecto a dimensiones tales como conformidad con el sistema económico y con el sistema democrático. Mediante el Informe de Desarrollo Humano del PNUD

5 Según la CASEN 2003-2006, mientras los trabajadores que no poseen ninguno de estos derechos descienden del 8.2% al 7.1% de la población ocupada, los trabajadores que cuentan con todos estos derechos, transitan del 2% al 9.1%. Para nuestra reflexión es indiferente que en este período haya aumentado el grupo que cuenta con derechos laborales en contraste con la disminución del grupo que no cuenta con ningún derecho laboral. Lo que sí es relevante es el hecho de que ambos grupos se aproximan en cantidad y se acentúa la polarización entre ellos.

(2002), y con relación a las variables desigualdad social, sentimiento (negativo o positivo) con respecto al modelo económico y el considerarse ganador o perdedor dentro de éste, podemos aseverar la existencia de dos grupos: uno conforme (7.3%) y otro inconforme (21.2%). Por otro lado, y según la encuesta Latinobarómetro 2005, el grupo de los entrevistados puede dividirse en dos, uno, los que prefieren y se encuentran satisfechos con el régimen democrático (37.5%), y el otro, los que en algunas circunstancias prefieren un régimen autoritario, son completamente apáticos al tipo de gobierno democrático, o se encuentran insatisfechos respecto a éste (24.1%). Por ende, la sociedad chilena se encuentra polarizada en más de un aspecto. De tal fenómeno desprendemos la pregunta del grado en que la polarización en términos de precarización laboral estaría explicando la polarización en otros términos, especialmente con respecto a la conformidad con el sistema democrático y con el sistema económico. Y finalmente, nos cuestionamos sobre el grado en que esta polarización en términos laborales, está planteando la existencia de las condiciones potenciales para el advenimiento del conflicto.

Frente a las limitaciones que hemos constatado en los estudios de polarización social, y con el objetivo de construir un marco teórico en el cual darle sentido a las anteriores preguntas, elaboramos el esquema de análisis presentado a continuación.

4. Esquema de análisis

Nuestro esquema de análisis se configura con los siguientes autores y elementos teóricos: **Primero**, se utiliza la argumentación de Lechner sobre la importancia del sentido del actor para la legitimidad de un sistema democrático (Lechner, 1990 y 2002). Para este autor tal legitimidad se logra en tanto el sistema es capaz de construir un futuro en el que todos forman parte a la vez que es capaz de excluir acciones inesperadas (excluye inseguridad constante). **Segundo**, recurrimos a la idea de sociedad de semejantes (Castel, 2004) como aquella en que, dentro del marco de la sociedad liberal fundada en los derechos privados, el Estado logra incluir a los excluidos de propiedad privada confiando propiedad social por medio del empleo. Esta sociedad es tremendamente desigual en la distribución de los ingresos, empero, mediante los derechos laborales, se logra dotar de la capacidad material y simbólica a los individuos para establecer relaciones de interdependencia (no sólo de dependencia). A tal estado social, Castel lo denomina “sociedad de semejantes”. **Tercero**, tenemos la teoría mertoniana de la conducta desviada, de la privación relativa y de los modos de adaptación (Merton, 1964). En este enfoque, la conducta desviada es producto de un desfase entre estructura cultural y sistema social, la primera definiría las metas legítimas mientras el segundo definiría los medios normados para alcanzarlas. El desfa-

se entre estas esferas societales se produce cuando la estratificación social (y con ella los medios) se encuentra en gran parte cerrada a la vez que las metas a alcanzar siguen siendo las mismas para todos los individuos, de forma que gran parte de éstos son impulsados a recurrir a medios no normados o amorales para alcanzar las metas internalizadas. Junto a esto, tenemos la teoría de la privación relativa la cual argumenta que un individuo aprehende su privación siempre en relación a otro individuo o grupo. Cuando el sistema de estratificación sea ilegítimo el estrato inferior se comparará con el estrato superior cuestionando su mayor adquisición de recursos; cuando este sistema sea legítimo el estrato inferior tendrá la esperanza e ilusión de pasar a formar parte de las filas del estrato superior. Como contrapartida, el estrato superior (que como tal legitimará la estratificación social) soporta sus propias privaciones al compararse con el otro más desfavorecido. En esta perspectiva de análisis, Merton desarrolla una tipología de modos de adaptación en sociedades que expresan un elevado desfase entre estructura cultural y sistema social. Los modos de adaptación se resumen en conformidad (acepta metas y medios), innovación (importancia excesiva a las metas y desapego hacia los medios), ritualismo (desapego de las metas e importancia excesiva a los medios), retraimiento (aislamiento social y desapego de metas y medios), y rebelión (rechazo de metas y medios y propuesta de transformación). **Cuarto**, tomando elementos de la psicología social, es-

pecialmente de la teoría de las percepciones de Moscovici (Doise, 2005), (Rodríguez, 2003), dividimos las percepciones en hegemónicas (uniformes y coercitivas), emancipadas y polémicas (críticas que surgen en conflictos sociales). A la vez, identificamos una percepción como compuesta por un núcleo y elementos periféricos (nos interesa analizar el núcleo). En este enfoque las percepciones sociales corresponden a nociones, actitudes, creencias e imágenes simbólicas y son las que median entre el pensamiento y la acción.

De acuerdo a los elementos desarrollados estamos en condiciones de explicar a cabalidad nuestro pensamiento:

La sociedad chilena es una sociedad en la que, debido a los cambios impuestos por el modelo de desarrollo neoliberal, la injerencia del Estado en el mercado económico y laboral se ha visto totalmente cuestionada. De este modo, las protecciones y derechos que eran otorgados mediante el empleo son vulnerados y se excluye a gran parte de la sociedad de la condición de ciudadanía. En este proceso, donde se genera un mundo dividido entre incluidos y excluidos, es decir, en donde se causa que gran parte de la población transite por un constante proceso de inseguridad y por un sentimiento de no tener futuro, se niega la existencia de la sociedad de semejantes y se establece una sociedad donde prima el desfase, desfase entre lo que se ofrece (protecciones sociales y acceso a bienes y servicios) y la capacidad de gran parte de la población para acceder a tal ofrecimiento. En tal contex-

to, postulamos que la población incluida y la población excluida (que conceptualizamos como trabajadores no precarios y precarios) asumirán posicionamientos diferentes sobre la legitimidad otorgada al régimen democrático representativo y al modelo económico de corte neoliberal. Como núcleo de tal legitimidad se encuentra el sustrato individualista, en el cual se asume una privatización de riesgos y oportunidades y se anatemiza toda visión que adhiera a la injerencia colectiva de los procesos políticos y económicos.

Como herramienta teórica para aprehender tal grado de legitimidad recurrimos a los modos de adaptación mertonianos, estos modos de adaptación al subsumir la actitud hacia la conducta desviada y la frustración referente hacia la privación relativa, nos permiten analizar el grado en que los individuos internalizan metas y medios legítimos. Como complemento a tal clasificación de modos de adaptación, recurrimos al análisis de percepciones sociales desarrollado por Moscovici. De esta manera, y postulando el supuesto de un posicionamiento contrario entre incluidos y excluidos, lo que proponemos es la convergencia de tipologías de trabajadores (precarizados o no precarizados) con los modos de adaptación mertonianos (especialmente rebelión y conformidad), y con tipologías de percepciones sociales (hegemónicas, emancipadas o polémicas). Esto quiere decir que se espera que los trabajadores no precarizados se adapten vía conformidad (*legitimidad* del orden democrático y del siste-

ma de estratificación) y que posean representaciones sociales hegemónicas v/s los trabajadores precarizados, de los cuales se espera que se adapten mediante la rebelión (*ilegitimidad* del orden democrático y del sistema de estratificación) y que manifiesten percepciones sociales emancipadas o polémicas. Nuestra hipótesis puede ser formulada del siguiente modo:

En una sociedad democrática donde aumentan constantemente tanto el crecimiento económico como la polarización social, la inconformidad de los trabajadores con el sistema democrático y con el sistema de estratificación que lo sostiene, dependerá de tener o no tener derechos (laborales). Los trabajadores que cuenten con derechos se adaptarán vía conformidad y poseerán percepciones hegemónicas, a la vez, los que no cuenten con éstos, se adaptarán vía rebelión y adoptarán percepciones emancipadas o polémicas.

Mediante este esquema estamos estableciendo las condiciones teóricas necesarias (más no suficientes) para que surja el conflicto en términos de polarización laboral: oposición de posicionamientos sobre los supuestos básicos del orden social (legitimidad otorgada al régimen democrático y al sistema de estratificación que lo sostiene) entre dos grupos extremos en la distribución de derechos laborales.

5. Iquique, un estudio de caso

Para contrastar la hipótesis señalada, en el período comprendido entre el 24 de agosto y el 10 de septiembre del año 2007, se aplicó una encuesta en la ciudad de Iquique-Chile. En esta

encuesta se establecieron, primero, cuatro dimensiones medibles de precarización laboral: no poseer o no haber firmado contrato de trabajo, no cotizar en sistema previsional, no estar afiliado al seguro de cesantía, y percibir un ingreso igual o menor a dos ingresos mínimos. Luego, se añadieron una serie de dimensiones (en gran medida se replican preguntas contenidas en las encuestas del Latinobarómetro y del PNUD) que son analizadas con las siguientes técnicas, a saber: **aná-**

lisis de escalas tipo Likert,⁶ se incluye a las dimensiones de estratificación social, internalización de metas y medios, participación y ciudadanía, movilidad social, equidad y confianza en instituciones; **análisis de preguntas cerradas,** mediante un análisis de estadística descriptiva, se profundiza en las dimensiones de conformidad con el sistema económico, privación relativa y valoración y significado de la democracia; **regresión logística,**⁷ se someten preguntas rela-

- 6 Pensado en medir lo que en realidad queremos medir (confiabilidad del instrumento), realizamos varios indicadores de una misma actitud (dimensión). En este sentido, y de forma de analizar los ítems de las escalas que midan con mayor rigor la actitud, se realizó un cálculo de consistencia de los ítems en los cuales se encuentran las escalas. El método utilizado se basa en sumar los puntajes de los sujetos (que en nuestro caso va de 1 a 5 por pregunta), para luego establecer la correlación de un ítem con todos los demás menos este mismo ítem. Este método se denomina correlación ítem-total corregida. Desde este método la idea es prescindir de los ítems que no discriminan. Para aseverar la fiabilidad de los ítems (consistencia interna) se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach. Los ítems que tenían una fiabilidad mínima de 0.7, y que no aumentaban la fiabilidad de la escala total al ser eliminados, fueron utilizados para la medición de las variables de nuestro interés (Morales, 2003).
- 7 El modelo de regresión logística supone una relación entre la variable dependiente con las variables independientes en forma de S volteada, no lineal. Esta función expresa que el mayor efecto se da en el lugar medio de la S no en los extremos. Por ejemplo, si nuestra VD. fuese el riesgo de padecer una enfermedad y la VI. fuese edad, el riesgo de adquirir la enfermedad no cambiaría mucho de pasar de 10 a 15 años o de 60 a 65 años, sí plasmaría un cambio fundamental de pasar de 15 a 60. El modelo de regresión logística de cierto modo mide el grado en que ayuda una VI. en sufrir la característica contenida en la VD. Cuando la VD. es dicotómica (la variable dependiente sólo tiene dos valores), los coeficientes se miden en términos de momios (probabilidad de éxito/probabilidad de fracaso), cuando es politómica (la variable dependiente tiene más de dos valores), los coeficientes se miden en términos de riesgos relativos (probabilidad de X/probabilidad de Y). Con desarrollos algebraicos simples, en ambos modelos podemos realizar una interpretación en términos de probabilidad. Para una introducción a esta técnica, véase Silva y Barroso (2004).

cionadas con la percepción del sistema económico, político y con las categorías mertonianas de adaptación;⁸ análisis *de asociación de palabras*, al subsumir palabras en ideas principales (núcleo de la percepción), se estudia la conceptualización de las metas y medios que se propone la población así como la asociación de percepciones que ésta manifiesta (percepciones hegemónicas, emancipadas o polémicas).⁹

Como ya hemos dicho, la encuesta se aplicó en la ciudad de Iquique. Esta ciudad se eligió en tanto consideramos que corresponde a un caso para-

digmático, pues forma parte de una de las economías regionales con mayor dinamismo a nivel nacional (Región de Tarapacá), y es una ciudad que se caracteriza por ser una zona donde se potencian fuertemente la evolución de las actividades de los servicios (sólo es superada por Santiago) que en gran medida representan una precarización del empleo (Acevedo Rodríguez, 2005). Es decir, en esta sociedad se puede observar un caso paradigmático de crecimiento económico con precarización del empleo. En el Cuadro 1 podemos apreciar que las actividades de los servicios, tanto los servi-

Cuadro 1. Población Ocupada

	Casos	%
Agricultura, caza, silvicultura y pesca.	8645	6,1%
Explotación de minas y canteras.	5524	3,9%
Industrias manufactureras.	10513	7,4%
Electricidad, gas y agua.	1120	0,8%
Construcción.	10227	7,2%
Comercio por mayor y por menor, restaurantes y hoteles.	32530	22,9%
Transporte, almacenaje y comunicación.	14466	10,2%
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas.	14438	10,1%
Servicios comunales, sociales y personales.	44843	31,5%
Actividades no bien especificadas.	40	0,0%
Total	142346	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo 2002 (INE, 2002).

- 8 Esta misma pregunta y con la misma intención (develar la cantidad de individuos que se adaptan por medio de la tipología mertoniana), se aplica en el IDH del año 2002 dirigido por Norbert Lechner (PNUD, 2002: 257-8).
- 9 Las palabras que se les nombra a los individuos para que realicen la asociación corresponden a: protestas, frustración y justicia. Pensamos que estos conceptos estímulos corresponden a elementos claves para analizar el grado en que los individuos manifiestan actitudes críticas respecto al status quo.

cios de distribución, personales, sociales y la producción (las actividades coloreadas) absorben la mayor cantidad de población ocupada representando al 74.7% de tal población.

En el diseño de la encuesta hay que tener presente que la población de los trabajadores ocupados en Iquique (15 años o más, incluyendo a los trabajadores por cuenta propia), asciende a la cifra de 84.712. Ante la necesidad de cubrir una muestra representativa para tal población, realizamos un estudio abocado a la población ocupada de la ciudad de Iquique. Para tal objetivo, se confeccionó una muestra aleatoria utilizando una confianza del 95%, un error de 5%, y una probabilidad de que las personas de la muestra no posean la característica de la población (ocupados) de un 20% (q).¹⁰ Con tales parámetros la muestra nos otorga una cantidad de 244 personas y, dividiendo la ciudad en doce sectores geográficos (delineados por el censo del año 2002), asignamos la estratificación por área geográfica utilizando la afijación proporcional.

Para dar con las personas en cada sector geográfico se realizó una encuesta por viviendas estableciendo un muestreo por rutas aleatorias. En éste se fijó como punto de inicio el centro del área y se estableció una ruta a seguir en forma de zigzag.

6. Resultados

En nuestra investigación está presente el supuesto de que los derechos laborales constituyen un recurso a través del cual los individuos pasan a formar parte de la misma ciudadanía. De esta forma, al dividir al mundo entre incluidos y excluidos, los derechos laborales se convertirían en el factor fundamental que explicaría el posicionamiento de los individuos respecto a la legitimidad del *status quo*.

Sobre la base de esta perspectiva estudiamos el grado en que dos grupos polarizados se encuentran cerca al estallido de un conflicto. Desde nuestra argumentación, la única manera en que esto ocurra es que ambos grupos manifiesten posturas totalmente antagónicas sobre los fundamentos del orden social, tales como son el régimen democrático y el sistema económico. Estas posturas, las dividimos entre la actitud de conformidad y la actitud de rebelión.

Para realizar este análisis, al grupo de los precarizados en cuatro dimensiones (contrato, seguro de cesantía, sistema previsional, ingreso mayor a dos ingresos mínimos) lo denominamos como “trabajadores desfavorecidos” mientras que a su contraparte no precarizada en las cuatro dimensiones, la denominamos como “trabajadores favorecidos”.

10 Doblamos la varianza de ser un trabajador ocupado dentro de la población económicamente activa, con la intención de subsumir las varianzas de las otras variables.

Los resultados arrojados en nuestro estudio se pueden resumir de la siguiente manera:¹¹ bajo el contexto de una conformidad media generalizada, si bien el ser o no un trabajador favorecido es un factor explicativo con respecto a la conformidad e inconformidad con el orden democrático y económico, este factor no basta para explicar la inconformidad que denominamos como rebelión.

Es decir, bajo el marco de una conformidad media, se aprecia una mayor inconformidad de los trabajadores desfavorecidos que no alcanza a los niveles de rebelión. A continuación presentamos el análisis de escalas que corrobora esta afirmación:

Luego de seleccionar las preguntas escalares más discriminantes de cada ítem del cuestionario aplicado (mediante el análisis de correlación ítem

ESTRATIFICACIÓN, METAS Y MEDIOS

	Mayor conforme	Menor conforme
Persigo metas comunes, pero cualquier medio, sea o no legítimo, me sirve para alcanzarlas	5	1
Lo que me interesa es mantenerme en los medios legítimos sin fijarme metas altas que sé que son inalcanzables	5	1
No me interesa ni fijarme metas comunes ni los medios socialmente admitidos para alcanzarlas	5	1
Rechazo tanto las metas comunes que la sociedad fija como los medios aceptados para alcanzarlas	5	1
La gente como yo trabaja siempre más y gana menos	5	1
Estoy dispuesto a participar y unirme con otros para cambiar nuestra situación	5	1
Los trabajadores debemos organizarnos y movilizarnos en aras de conseguir derechos y protecciones sociales	5	1
El trabajador debería ser tomado más en cuenta	5	1
El movimiento de los Pingüinos	5	1
Protestas y demandas de los trabajadores portuarios de Iquique	5	1
Protestas y demandas de los trabajadores de la Forestal Arauco	5	1
Protestas y demandas de los trabajadores subcontratados de Codelco	5	1
Totales	60	12

PARTICIPACIÓN Y CIUDADANÍA

	Mayor conforme	Menor conforme
Voto únicamente para que no me cobren la multa	5	1
Las elecciones parlamentarias no son importantes	5	1
Las elecciones presidenciales no son importantes	5	1
Los candidatos sólo piensan en sus propios intereses y en los de sus partidos	5	1
Los políticos no se preocupan de los problemas reales de la gente	5	1
Los políticos no son honestos	5	1
Totales	30	6

11 Debemos tener claro en todo momento que estos resultados corresponden a un estudio muy preliminar, estudio que nos es útil para seguir planteando hipótesis contrastables.

MOVILIDAD SOCIAL Y EQUIDAD	Menor conforme	Mayor inconforme
La situación económica de Chile es mejor a la de cinco años atrás	1	5
En los últimos diez años se ha logrado mayor equidad	1	5
Mi situación económica es mejor a la de mis padres	1	5
Mis hijos tendrán una mejor situación económica que la mía	1	5
Estoy conforme con mi situación económica	1	5
Totales	5	25

CONFIANZA EN INSTITUCIONES	Menor conforme	Mayor inconforme
Dirigentes políticos	1	5
Senadores y diputados	1	5
Ministros del actual gobierno	1	5
Ministros de la Corte Suprema	1	5
Tribunales de justicia	1	5
Partidos políticos	1	5
Congreso	1	5
Totales	7	35

total basado en el alfa de Cronbach), nos quedamos con las siguientes escalas “depuradas”.¹²

De acuerdo a cómo se formulan las preguntas (de forma positiva o negativa) se puede apreciar que en las dos primeras escalas los inconformes tienen el puntaje más bajo, mientras que en las dos escalas subsiguientes, los inconformes alcanzan el puntaje más elevado. Por lo tanto, lo que se espera es que los desfavorecidos alcancen un puntaje menor que los favorecidos en las primeras escalas, y mayor en las dos restantes. En el siguiente cuadro, se puede observar que además de

constatarse una conformidad media a nivel ciudad: con respecto a los trabajadores favorecidos y desfavorecidos ocurre lo esperado, es decir, en las dos primeras escalas el promedio de los trabajadores desfavorecidos alcanza un puntaje menor (tres puntos menos en cada escala) que el de los trabajadores favorecidos; mientras que en las dos escalas restantes, el promedio de los trabajadores desfavorecidos es mayor (de dos puntos en la tercera escala y de tres en la cuarta) con respecto al de los trabajadores favorecidos (Cuadro 2).

12 Denominamos escalas al conjunto de ítems, o preguntas escalares, que se dirigen a medir una misma actitud. En el cuadro estratificación, metas y medios, las últimas cuatro preguntas miden el grado de acuerdo o desacuerdo de los individuos con tales movimientos y protestas.

Cuadro 2
Estadísticos descriptivos
Promedio (desv. típ)

	Ciudad	Favorecidos	Desfavorecidos
Estratificación, metas y medios	29.4439 (6.39143)	30.6613 (5.90622)	27.7143 (7.72750)
Participación y ciudadanía	17.8295 (5.29530)	19.4853 (5.29007)	16.0000 (5.54037)
Movilidad social y equidad	11.8493 (3.13900)	11.2933 (3.34411)	13.0952 (2.44754)
Confianza en instituciones	21.9826 (4.62192)	20.4667 (4.26277)	23.7917 (3.85587)

Fuente: Elaboración propia.

Nuestro análisis de preguntas cerradas y de asociación de percepciones identifica la misma tendencia de concentración de la población en espacios medios de conformidad: mientras en el análisis de preguntas cerradas se constata una inconformidad elevada y específica únicamente con respecto a cuatro de las ochenta y seis preguntas que posee nuestro cuestionario,¹³ en

el análisis de asociación de percepciones, si bien se pudo constatar que efectivamente los trabajadores desfavorecidos poseen en mayor grado percepciones cuyo núcleo es de carácter emancipado y polémico, especialmente con respecto al concepto de justicia;¹⁴ el número de trabajadores desfavorecidos que poseen este tipo de percepciones con respecto a los dos

- 13 El 76.3% de la población cree que el sistema económico es arbitrario y que lo podemos cambiar entre todos, tal porcentaje a nivel de los favorecidos desciende en unos cuantos puntos (71.5%), y a nivel de los desfavorecidos alcanza prácticamente a la totalidad de éstos (88.5%); también se logra observar una inconformidad de los desfavorecidos con respecto a los salarios que perciben categorías superiores e inferiores de trabajadores (sólo un 7.7% aprueba como justo el salario percibido en estas categorías); en relación al grado de democracia que expresa el sistema político, a nivel ciudad y de los favorecidos, la mayoría percibe el sistema político como no democrático (57% aprox.) y en menor medida, lo perciben como totalmente democrático (25% aprox.), en los desfavorecidos los que conciben el sistema político como no democrático alcanza la cantidad de 76.9% y los que lo conciben como totalmente democrático decae a la cantidad de 7.7%; finalmente, el 63.9% de la población asocia el concepto de justicia con sistema judicial arbitrario y mediocre. Tal percepción negativa y polémica (Moscovici), alcanza prácticamente a la totalidad de los trabajadores desfavorecidos (88.5% frente a un 51.9% de los favorecidos).
- 14 En tanto el 88.5% de los trabajadores desfavorecidos asocian justicia con sistema judicial de carácter mediocre y arbitrario, el 51.9% de los trabajadores favorecidos realiza tal asociación.

conceptos restantes no supera en 10% a la cantidad de sus contrapartes favorecidos.¹⁵

Con respecto al análisis de regresión logística, se sometieron al mismo, ocho preguntas, cuatro que dan cuenta de percepciones con relación al modelo económico (incluida la pregunta referida los tipos de adaptación mertonianos), y otras cuatro que dan cuenta de percepciones con respecto al régimen político. Manejando la base de datos en Stata, eliminamos las respuestas de no contesta y no sabe, transformamos seis de las respuestas en variables dicotómicas (1 tiene la propiedad y 0 no la tiene), y dos como variables politómicas,

todas ellas, son nuestras variables dependientes. Los cuadros muestran las codificaciones realizadas.¹⁶

Como variable independiente de interés confeccionamos la variable “fdinter”. Esta variable es 1 cuando los individuos tienen todos los derechos laborales, es decir, son favorecidos (poseen contrato laboral, cotización en sistema previsional, seguro de desempleo e ingreso mayor a aproximadamente dos sueldos mínimos 302.000), 0, cuando son desfavorecidos (no poseen contrato laboral, no cotizan en sistema previsional, no cuentan con seguro de desempleo y perciben un ingreso igual o menor a dos sueldos mínimos),

- 15 El 11.5% de los trabajadores desfavorecidos (frente al 1.3% de los favorecidos) asocia frustración con el actual gobierno. Y el concepto de protestas se halla en los trabajadores desfavorecidos más asociado (10% mayor) a la injusticia social y al mal gobierno.
- 16 Con los comandos de Stata las codificaciones se realizan del siguiente modo: recode nombre de variable (1 2=1) (3 4=0) (*=.), gen (nombre nueva variable). Con *. se le quiere decir: y el resto (que no sean 1, 2, 3 ó 4) déjalos como valores perdidos. Para correr el modelo de regresión logística y para que nos presente los momios (no el logaritmo natural de los momios), corremos el comando xi: logistic VD VI i.VI. (el i. se aplica a las variables categóricas). Cuando deseamos correr un modelo multinomial, establecemos el comando xi: mlogit VD VI i.VI, rrr baseoutcome (1). Con rrr le decimos que nos arroje los riesgos relativos (no el logaritmo natural de los riesgos relativos), y con baseoutcome (1) le pedimos que deje la categoría 1 de la VD como categoría de contraste (todos los valores de los coeficientes se comparan con relación a la categoría 1 de la VD). No se debe confundir la categoría de contraste con la categoría de referencia de una variable independiente categórica (por ejemplo, si 1 es hombre y 0 es mujer, los valores de 1 tendrán sentido sólo en comparación con 0). De este modo, un modelo de regresión multinomial tiene una categoría de contraste (todos los valores de los coeficientes se comparan con esta categoría, por eso hablamos de riesgos relativos y no de momios), y categorías de referencia (el valor de una variable independiente se compara con su categoría de referencia primero, y segundo, en el modelo de regresión multinomial, con la categoría de contraste).

Variables dicotómicas	1	0
gp (sentirse ganador o perdedor con respecto al desarrollo económico)	- Ganador	- Perdedor
desigualdad pasiva (las desigualdades sociales)	- Siempre han existido y seguirán existiendo	- Son producto del actual sistema económico - Son algo que como país podemos cambiar
se (pasividad con respecto al sistema económico)	- Es el único que puede funcionar	- Es el que algunos pocos le han impuesto al país - Entre todos lo podemos cambiar
demonodemo (encuentra que el sistema político es)	- Totalmente democrático	- No democrático
interpol (su interés por la política es)	- Muy interesado - Algo interesado	- Poco interesado - Nada interesado
satisdemo (su satisfacción con la democracia es)	- Muy satisfecho - Más bien satisfecho	- No muy satisfecho - Nada satisfecho

Variables politómicas	1	2	3	4	5
act (modos de adaptación mertonianos).	Se siente motivado y trata de aprovechar al máximo las oportunidades que el sistema le brinda.	Lo único que importa es satisfacer las necesidades suyas y de su familia.	Está dispuesto a hacer lo que sea necesario para lograr lo que quiere en la vida.	Sus valores se oponen a los que propone el sistema.	Hace todo lo que se espera de Ud. para ser parte del sistema económico.
Prefdemo (Ud. piensa que la democracia).	Es preferible a cualquier cosa forma de gobierno.	En algunas circunstancias es preferible un gobierno autoritario.	A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático.		

y 2 cuando los individuos poseen al menos un derecho laboral.¹⁷

Los modelos de regresión los realizamos controlando por educación, sexo y edad. Por lo tanto, cuando tenemos un efecto significativo de nuestra variable de interés (*fdinter*), podemos decir que es así, independientemente del efecto de la educación, del sexo y de la edad.

Una vez corridos nuestros modelos, constatamos que nuestra variable *fdinter* es significativa únicamente con respecto a tres variables dependientes, a saber: *se*, *satsidemo* y *act*. En las restantes variables dependientes, la variable significativa corresponde a educación.¹⁸ Es decir, sólo en

tres de ocho variables dependientes, nuestra variable independiente de interés cobra fuerza. Esto último es coherente con las interpretaciones anteriores de que no basta la variable derechos laborales para una actitud de rebelión. Comencemos con la interpretación de la variable educación.

Los coeficientes significativos, momios y riesgos relativos, respecto a las variables dependientes, se expresan en el siguiente cuadro:

En este cuadro se puede constatar que los momios de considerarse ganador frente a considerarse perdedor, se incrementan en 1.09 a medida que aumenta en una unidad el grado educativo; a medida que se incrementa en

17 Para crear esta variable en Stata, procedimos de la siguiente manera (obviamente, las categorías cobran sentido únicamente en nuestra base de datos, sin embargo, lo presentamos para que sirva de ejemplo). Primero, definimos el tener los derechos laborales: *gen contratolab = (contrato==1); gen segurocesan = (seguro_desempleo==1); gen cotizacionp = (cotización==1 | cotización==2 | cotización==3 | cotización==4); gen mayor2sm = (ingresos==4 | ingresos==5 | ingresos==6 | ingresos==7)*. Segundo, creamos la variable *favorecidos* y la variable *desfavorecido*:
gen favorecido = (contratolab==1)&(segurocesan==1)&(cotizacionp==1)&(mayor2sm==1)
gen desfavorecido = (contratolab==0)&(segurocesan==0)&(cotizacionp==0)&(mayor2sm==0)
 Tercero, creamos una variable en la que 1 fuese favorecido y 0 desfavorecido:
gen fvds=1 if favorecido==1
replace fvds=0 if desfavorecido==1. Cuarto, recodificamos la variable *fvds* (y creamos *fdinter*) para que 2 fueran los individuos que tuvieran al menos un derecho laboral: *recode fvds (1=1) (0=0) (.=2), gen (fdinter)*.

18 Nuestras categorías de educación (que ingresamos como variable continua) corresponden a:

- | | | |
|----------------------------------|----------------------------|--------------------------|
| (1) Nunca Asistió | (2) Pre-Básica | (3) Especial/Diferencial |
| (4) Básica/Primaria | (5) Media Común | (6) Humanidades |
| (7) Media Comercial | (8) Media Industrial | (9) Media Agrícola |
| (10) Media Marítima | (11) Normal | (12) Técnica Femenina |
| (13) Centro de Formación Técnica | (14) Instituto Profesional | (15) Universitaria |

Educación	Razón de momios/ riesgos relativos -Educación	significancia	
gp	1.089417	0.02	
desigualdad pasiva	0.9139296	0.006	
prefdemo (prefdemo==1 is the base outcome)	0.8770936	0.002	-respuesta 3-
demonodemo	1.102976	0.012	
interpol	1.091694	0.007	

una unidad el grado educativo, se reducen en 0.91 los momios de tener una actitud pasiva con respecto a las desigualdades sociales frente a tener una actitud activa frente a las mismas; a medida que se incrementa en una unidad el grado educativo se reduce en 0.88 el riesgo relativo de responder con indiferencia sobre el régimen democrático frente a responder que este tipo de régimen es siempre preferible; a medida que aumenta en un grado el nivel educativo, los momios de considerar el régimen político como totalmente democrático frente a considerarlo como no democrático, se incrementan en 1.10; finalmente, los momios de estar completamente o algo interesado en la política en contraste de estar algo o nada interesado, se incrementan en 1.09 cuando el grado educativo asciende en una unidad.¹⁹

En relación a estos datos, podemos decir que el tener más educación en la población ocupada, aumenta la probabilidad de que los individuos se encuentren más conformes con el régimen económico y político (existe una clara relación entre mayor conformidad y mayor educación), y que manifiesten una actitud al rechazo de las desigualdades sociales como algo inevitable.

Ahora bien, con relación a las variables “se”, “satisdemo” y “act”, interpretaremos los coeficientes sobre los cuadros tal y como los presenta Stata.

En el cuadro siguiente se puede constatar que cuando se es un favorecido frente a ser un desfavorecido (fdinter=0, que es la categoría de referencia), los momios de tener una actitud pasiva (y no activa de transformación) frente al modelo económico, se

19 En todas las variables dependientes dicotómicas se acepta H0 en la prueba de Hosmer y Lemeshow. Esta prueba construye 10 grupos de la muestra y compara los datos observados con los datos ajustados (predichos) estableciendo una prueba chi cuadrada. Si se acepta H0 ($p > 0.05$) se infiere que los dos conjuntos de datos no difieren significativamente y, por ende, podemos decir que nuestro modelo ajusta bien. En Stata, esta prueba se corre mediante el comando estat gof, group (10). En el caso de nuestra variable dependiente politómica, la prueba de

Pasividad con respecto al modelo económico (se).

Logistic regression	Number of obs	=	229
	LR chi2(5)	=	11.16
	Prob > chi2	=	0.0484
Log likelihood = -106.47373	Pseudo R2	=	0.0498

se	Odds Ratio	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
_Ifdinter_1	9.241122	9.979598	2.06	0.039	1.113017 76.72687
_Ifdinter_2	5.087004	5.357255	1.54	0.122	.6457134 40.076
_Isexo_2	.9488681	.3666838	-0.14	0.892	.4449023 2.023704
educ	1.030322	.0417167	0.74	0.461	.9517189 1.115417
edad	1.019659	.1005623	0.20	0.844	.8404392 1.237096

incrementan en 9.24. Este sería el único coeficiente significativo (0.039). El modelo presenta una pseudo R cuadrada de un 5%, no se rechaza H_0 en la Prueba H y L (Hosmer y Lemeshow), y no adolece de problemas de multicolinealidad:

En el cuadro siguiente se aprecia que junto a educación y sexo como variables significantes, se agrega la de ser favorecido. La interpretación es la siguiente:

A medida que aumenta en un grado la educación, los momios de responder que se está satisfecho con la democracia contra responder que se está insatisfecho, se incrementan en 1.10. Esto es totalmente coherente con el efecto

de la variable educación que desarrollamos más arriba.

Con respecto a la variable sexo, podemos decir que los momios de las mujeres que responden con satisfacción democrática se incrementan en 2.11, en contraste con los momios de los hombres de responder de ese modo. Esto nos dice que las mujeres están más satisfechas que los hombres.

En cuanto a los favorecidos, se puede afirmar que el ser un favorecido incrementa en 4.65 los momios de responder que se está satisfecho con la democracia en contraste de cuando se es un desfavorecido. Es decir, los desfavorecidos tienen mayor probabilidad de responder que se encuentran

Hosmer y Lemeshow no aplica, y sólo podemos decir que expresa una pseudo R cuadrada de 4%.

El principal supuesto que se debe cumplir en el modelo de regresión logística es la inexistencia de multicolinealidad entre las variables independientes. Para analizar este supuesto en Stata, se corre el mismo conjunto de variables que componen el modelo de regresión logística utilizando un modelo de regresión lineal (comando, regress). Luego de esto se corre el comando vif, si alguno de nuestros vif es mayor a 10 significa que tenemos problemas de multicolinealidad. Realizado este análisis, podemos afirmar que ninguno de los modelos corridos adolece problemas de multicolinealidad.

Logistic (N=239): Percentage Change in odds

Odds of: 1 vs 0

satsidem	b	z	P> z	%	%StdX	SdofX
_Ifdinter_1	1.53617	2.607	0.009	364.7	105.3	0.4683
_Ifdinter_2	0.54447	1.001	0.317	72.4	31.2	0.4983
_Isexo_2	0.74434	2.370	0.018	110.5	42.3	0.4743
educ	0.09317	2.739	0.006	9.8	52.9	4.5595
edad	-0.00121	-0.015	0.988	-0.1	-0.2	1.9016

Logistic model for satsidem, goodness-of-fit test

(Table collapsed on quantiles of estimated probabilities)

number of observations = 239
 number of groups = 10
 Hosmer-Lemeshow chi2(8) = 12.16
 Prob > chi2 = 0.1442

Variable	VIF	1/VIF
_Ifdinter_1	2.94	0.339929
_Ifdinter_2	2.55	0.391549
educ	1.19	0.840464
_Isexo_2	1.05	0.954312
edad	1.04	0.958648
Mean VIF	1.76	

Act (categorías de adaptación mer-tonianas).²⁰

Este es quizás el modelo más interesante en cuanto a su significación teórica. Si bien es imposible aprehender una conceptualización teórica mediante una pregunta, el análisis de una pregunta que tenga como opciones la traducción a un lenguaje más cotidiano de las categorías de adaptación, es muy útil en cuanto no arroja

buenas ideas que se conectan y contrastan con los restantes datos.

En el cuadro siguiente podemos apreciar que los favorecidos en contra de los desfavorecidos, incrementan los riesgos relativos en 14.36 de inscribirse en la respuesta de “se siente motivado y trata de aprovechar al máximo las oportunidades que el sistema le brinda” (que podemos relacionar con estar conforme), frente a con-

20 La pregunta que se realiza en el IDH 2002 y que realizamos nosotros es la siguiente: Frente a lo que le propone el sistema económico del Chile actual, Ud. Las opciones de respuestas se encuentran en el cuadro de las variables politómicas.

Multinomial Logistic regression
 Log likelihood = -286.832
 Number of obs = 235
 LR chi2(20) = 70.29
 Prob > chi2 = 0.0000
 Pseudo R2 = 0.1092

	act	RRR	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
1	Ifdinter-1	14.35145	10.67567	3.58	0.000	3.339713
	-Ifdinter-2	3.438859	2.328086	1.82	0.068	.912339
	--Isexo-2	1.762422	.6586949	1.52	0.129	.8471849
	educ	1.075531	.0440724	1.78	0.076	.9925286
	edad	.897536	.0850153	-1.14	0.254	.7454618
3	Ifdinter-1	6.535489	5.181349	2.37	0.018	1.381796
	-Ifdinter-2	3.175655	2.188169	1.68	0.094	.8228437
	--Isexo-2	1.458379	.6122107	0.90	0.369	.6405393
	educ	.991138	.0488623	-0.18	0.857	.8998509
	edad	.7731547	.0821001	-2.42	0.015	.627883
4	Ifdinter-1	4.483046	5.208153	1.29	0.197	.4599333
	-Ifdinter-2	3.953688	4.305227	1.26	0.207	.4678612
	--Isexo-2	.2923302	.198903	-1.81	0.071	.0770392
	educ	1.143314	.0645761	2.37	0.018	1.023502
	edad	.9507581	.1212719	-0.40	0.692	.7404518
5	Ifdinter-1	2.64e-15	2.70e-08	-0.00	1.000	0
	-Ifdinter-2	3684892	3958337	-0.93	0.353	.0448806
	--Isexo-2	3.590206	3.325861	1.38	0.168	.5842399
	educ	1.221944	.1354029	1.81	0.070	.9834001
	edad	.8911333	.1991565	-0.52	0.606	.5750563

(act==2 is the base outcome)

siderar que “lo único que importa es satisfacer las necesidades tuyas y de su familia” (categoría de contraste que se puede considerar como retraimiento). Por ende, se puede decir, que en esta categoría los trabajadores favorecidos tienen mucha más probabilidad de estar conformes y que los trabajadores desfavorecidos aumentan su probabilidad de hallarse retraídos. Con respecto a la categoría de “está dispuesto a hacer lo que sea necesario para lograr lo que quiere en la vida” (innovador), también se aprecia que los favorecidos en contra de los desfavorecidos, incrementan los riesgos relativos (en 6.53) de considerarse en esta categoría frente a considerarse en la categoría de contraste, a su vez, se puede apreciar que mientras la edad aumenta decaen los riesgos relativos (en 0.77) de ser un innovador. De nuevo, son los desfavorecidos los que se retraen, mientras que los favorecidos tienen mayor probabilidad de buscar adaptaciones diversas, tales como la innovación, entre más jóvenes sean. Con relación a la categoría de “sus valores se oponen a los que propone el sistema” (rebelión), observamos que la variable *fdinter* no es significativa, y al contrario de análisis anteriores, observamos que los riesgos relativos de concebirse en esta categoría frente a concebirse en la categoría de contraste, se incrementan en 1.14 a medida que se sube en una unidad del

rango educativo. Este hecho (no perdiendo de vista que corresponde a una pregunta y aunando tal resultado con los análisis anteriores de esta variable) nos estaría plasmando que, en el posicionamiento de conformidad y rebelión, la variable educativa tiene fuerza explicativa considerable (no sabemos si más o menos que la variable de derechos laborales). Si conjuntamos, por un lado, esta mayor actitud hacia el modo de adaptación rebelión junto a la mayor actitud activa hacia las desigualdades sociales que poseen los que tienen mayores grados educativos; y por el otro, con el mayor conformismo que expresaron también individuos con mayores grados educativos: debemos concluir que estamos frente a una variable compleja, en la que se debe profundizar y establecer qué diferencias educativas son las que se correlacionan con la probabilidad de adaptarse mediante la conformidad o la rebelión. Finalmente, en relación a la categoría “hace todo lo que se espera de Ud. para ser parte del sistema económico” (ritualismo), ninguna de nuestras variables independientes se torna significativa.

Para aclarar la interpretación de nuestras afirmaciones, trabajaremos con probabilidades y transformaremos las opciones de respuesta en variables dicotómicas (siempre utilizando las variables de control que ya hemos señalado).²¹

21 En el caso de las probabilidades de tener una actitud cuando se es favorecido, desfavorecido o se cuenta con al menos un derecho, se obtiene esta probabilidad cuando se es hombre, cuando se es mujer, y sacamos el promedio de ambos. En

Probabilidad adaptación H y M

	favorecido	desfavorecido	posee al menos un derecho
Act1 (conformidad)	0.54985*	0.12405	0.2681*
Act2 (retraining)	0.1956*	0.50035*	0.3798*
Act3 (innovación)	0.18365	0.0895	0.17945
Act4 (rebelión)	0.0611	0.02505	0.10655
Act5 (ritualismo)	sin datos	0.11895	0.02845

Probabilidades adaptación hombre

	favorecido	desfavorecido	posee al menos un derecho
Act1 (conformidad)	0.4788 *	0.0932	0.2120 *
Act2 (retraining)	0.2177 *	0.6358 *	0.4130 *
Act3 (innovación)	0.1679	0.08 28	0.1640
Act4 (rebelión)	0.0996	0.0418	0.1716
Act5 (ritualismo)	sin datos	0.0621	0.0138

estos ejercicios es importante cambiar la categoría de referencia (char fdinter [omit] categoría), por ejemplo, si quiero saber la probabilidad de los que cuentan con al menos un derecho (2), cambio la categoría de referencia a 1 o a 0 (ya no es 2). Siguiendo con nuestros ejemplos, tenemos que para poder establecer la probabilidad que tiene el enmarcarse en una actitud que tiene el ser desfavorecido y ser hombre, se realiza el siguiente comando: `pvalue, x(_Ifdinter_0=1 _Ifdinter_1=0 _Isexo_2=1)`. Con esto estoy pidiendo la probabilidad que tiene ser desfavorecido (ser 0) para enmarcarme en una actitud en particular (según mi modelo), dejando en sus valores medios las restantes variables del modelo.

En el caso de las probabilidades de enmarcarse en una actitud dado el nivel de educación, se establecieron las probabilidades de contar con educación básica primaria, media común y universitaria. Las otras variables se mantuvieron en sus promedios. Cuando en las restantes variables tenemos variables categóricas es un problema mantenerlas en los promedios, pues se podría preguntar por el sentido que tiene el mantener la variable `_Isexo_2` en un promedio de 0.34. Lo que nos dice tal cifra es que el 34% de los individuos de la muestra corresponden a mujeres. Ahora, dado que el valor de las probabilidades que se constatan de este modo es muy aproximado al que se constata sacando las probabilidades por hombres, mujeres y por cada grupo de derechos en particular y promediándolas; nos quedamos con el primer procedimiento. Empero, si bien estamos seguros de que las tendencias expresadas por ambos métodos son las mismas, debemos tener en cuenta que los valores arrojados con el procedimiento utilizado son aproximaciones a valores más específicos (que se obtendrían con el otro método). Con relación al cuadro de las probabilidades, las cifras que poseen asteriscos indican que se asocian a un coeficiente significativo.

Probabilidades adaptación mujer

	favorecido	desfavorecido	posee al menos un derecho
Act1 (conformidad)	0.6209 *	0.1549	0.3242 *
Act2 (retraimiento)	0.1735*	0.3649*	0.3466*
Act3 (innovación)	0.1994	0.0962	0.1949
Act4 (rebelión)	0.0226	0.0083	0.0415
Act5 (ritualismo)	sin datos	0.1758	0.0431

De acuerdo a las interpretaciones anteriores, en el cuadro de las probabilidades de adaptación del promedio entre hombres y mujeres, se puede observar la mayor probabilidad de los favorecidos (55%) de ubicarse en la conformidad y de los desfavorecidos (50%) se ubicarse en el retraimiento. Cuando pasamos a las probabilidades por hombres y mujeres, se puede constatar que mientras las mujeres favorecidas elevan su probabilidad de estar conformes (62% frente a un 48% de los hombres), los hombres desfavorecidos elevan su probabilidad de ubicarse en el retraimiento (64% frente al 37% de las mujeres). A la vez que los datos son coherentes con los análisis anteriores que afirman la existencia de mayor probabilidad de que los trabajadores favorecidos se ubiquen en

la conformidad y los desfavorecidos en el retraimiento; las mujeres se hallan más conformes que los hombres.

Con respecto al cuadro de las probabilidades de la educación podemos profundizar nuestro conocimiento del comportamiento de esta variable. En este sentido, se puede apreciar que la probabilidad de adaptarse mediante el retraimiento baja (de un 43% aprox. en básica primaria y media común a un 27%) cuando se pasa al nivel universitario. Y a la inversa, la adaptación mediante la rebelión es probable (14%) únicamente allí donde se posee educación universitaria. Por ende, se puede decir que existen individuos muy inconformes sólo con respecto a los niveles superiores de educación (esto no lo logra captar el modelo de regresión tal como lo propusimos).

Probabilidades de educación

	básica primaria	media común	un iversitaria
Act1 (conformidad)	0.253	0.2618	0.3609
Act2 (retraimiento)	0.4362*	0.4195*	0.2675*
Act3 (innovación)	0.2149	0.2042	0.1189
Act4 (rebelión)	0.0463*	0.0512*	0.1351*
Act5 (ritualismo)	Sin datos	Sin datos	Sin datos

Ahora bien, a partir del conjunto de datos revisados se puede argumentar que existe una distinción clara en los tipos de adaptación que siguen los trabajadores favorecidos y desfavorecidos: mientras el primer grupo está más “conforme”, el segundo grupo se encuentra más “retraído”.

En este sentido, y confirmando nuestra hipótesis, se puede sostener que la población desfavorecida cuestiona en mayor medida que los trabajadores favorecidos la legitimidad del sistema democrático y la estructura de estratificación que lo sostiene. Sin embargo, contradiciendo ahora nuestra hipótesis, y como ya se ha mencionado, se observa que el mayor cuestionamiento aludido no alcanza a niveles radicales que se acerquen al medio de adaptación denominado “rebelión”. Más bien, lo que encontramos es que frente a un mayor acercamiento de los trabajadores favorecidos al tipo de adaptación “conformidad”, los trabajadores desfavorecidos, de forma significativa, se adaptan mediante el “retraimiento”. Un retraimiento que, a diferencia de la tipología mertoniana, se enmarca en un aislamiento de carácter familiar y sigue legitimando metas y medios de una cultura individualista y consumista que carga sobre las espaldas de los propios sujetos el acceso a los objetos de deseo culturales.²²

Conclusión: tensión entre el éxito y el resquebrajamiento del modelo neoliberal

A partir del análisis desarrollado argumentamos que no se comprueba la existencia de las condiciones teóricas necesarias para que el conflicto, explicado por tener o no tener derechos laborales, se encuentre presente en potencia. Es decir, el tener derechos laborales o no tenerlos, si bien genera una fragmentación (en ciernes) de la legitimidad del sistema democrático y del modelo económico, no conlleva la posibilidad potencial del advenimiento de un conflicto a escala societal explicado en términos de polarización social.

El por qué de tal situación, que se asemeja mucho más a un proceso de resignación y resentimiento que a uno de rebelión, debe buscarse en nuestros supuestos teóricos. Desde esta lógica, nos encontramos en una sociedad en la que, a pesar de ciertos cuestionamientos críticos y profundos, la población sigue en general legitimando las metas y medios de un modelo económico de corte neoliberal y de una democracia representativa no participativa. Todo ello, bajo un contexto de elevado crecimiento económico y de profundización de la polarización social. Así, tal reproducción del *status quo* en el marco de un elevado crecimiento sin equidad, se debe a que en

22 Según nuestro análisis de las metas y medios, de un total de 67 palabras que los individuos adoptan como metas, el 90.6% de éstas se pueden subsumir en las siguientes ideas principales: búsqueda de consolidación familiar; crecimiento profesional y personal; ahorro y consumo; y consecución de un trabajo que otor-

la ciudad de Iquique se está plasmando la existencia de una cosmovisión neoliberal (que responsabiliza los éxitos y fracasos totalmente en las espaldas de los individuos) que se mantiene aún profundamente internalizada y que no desemboca en desviaciones que la cuestionen significativamente.

Se pueden buscar diversas explicaciones sobre tal apego a normas en un contexto que es adverso para gran parte de la población ocupada. Entre éstas, deberíamos citar como una de las principales, la fuerza y violencia de la imposición del modelo económico y político (imposición autoritaria primero y luego profundizada en un contexto democrático en el que no existen opciones al modelo), imposición que derrumba todo desarrollo de redes de solidaridad, crítica social, profundización de derechos laborales y estímulo a la organización colectiva. De este modo se logra sustentar una desarticulación completa de los derechos y protecciones laborales, que sume a prácticamente la totalidad de los individuos en la mayor de las incertidum-

bres sobre el futuro. Así, *el tener o no tener derechos laborales, dado su limitado contenido, no se torna en un factor relevante que logre diferenciar a los trabajadores integrados de los trabajadores excluidos.*

En este sentido, no se estaría generando una polarización en términos de derechos laborales. Si bien el tener o no tener derechos laborales explicaría en parte la legitimidad que los trabajadores otorgan al sistema económico y al régimen democrático, este hecho no logra ser un factor decisivo para la generación a gran escala de percepciones radicalmente antagónicas sobre los fundamentos del orden social, situación que es necesaria para la existencia potencial de conflicto disfuncional a escala societal.

Como consecuencia de lo anterior, se pueden vislumbrar dos procesos. En primer lugar, si bien el tener o no tener derechos laborales no es un factor que genera un elevado posicionamiento de opiniones antagónicas sobre los fundamentos del orden social, sí se torna muy relevante en el debili-

que bienestar y seguridad laboral. Estas metas, que se dirigen en gran medida a la satisfacción personal y familiar, se intentan conseguir por medios que se enmarcan en la idea de esfuerzo personal. En este mismo sentido, y de un total de 79 palabras conceptualizadas como medios, más de la mitad de los encuestados (55.7%) cree que el medio por excelencia para alcanzar sus metas consiste en trabajo y esfuerzo personal, estudio (12.3%), y ahorro y deudas (12.3%).

En consecuencia, se puede decir que tanto la conceptualización de las metas así como de los medios, corresponden a elementos legítimos de una cultura individualista en donde las opciones de búsqueda de fines colectivos y de medios organizativos y políticos para su consecución se hallan ausentes. En estos datos, no se observan diferencias significativas entre trabajadores favorecidos y desfavorecidos.

tamiento de los lazos sociales. En este sentido, provoca que gran parte de los trabajadores desfavorecidos, que siguen legitimando medios y fines, se retiren a la esfera familiar (por medio del retraimiento) expresando una actitud pasiva con respecto a las “oportunidades” que el sistema brinda.

En segundo lugar, si bien hemos establecido que la mayor ilegitimidad otorgada por los trabajadores desfavorecidos al sistema económico y al régimen democrático no alcanza los niveles enmarcados en el modo de adaptación denominado rebelión, efectivamente se está plasmando un mayor cuestionamiento de la legitimidad de los fundamentos del orden social por parte de estos trabajadores. Si por un lado en la ciudad de Iquique se expresaría un caso claro del éxito del modelo neoliberal, al mismo tiempo se estarían manifestando atisbos (que conceptualizamos como no suficientes) de su quebrantamiento. Estaríamos, pues, frente a una conclusión en cierto modo contradictoria.

Frente a esta conclusión, se puede decir que el vacío que queda en nuestra investigación se refiere a la indagación sobre la evolución que ha registrado la inconformidad desde nuestras tipologías de trabajadores, con lo cual debería aclararse si tal inconformidad se encuentra en una tendencia al incremento o al descenso, según se trate de trabajadores favorecidos o desfavorecidos. También queda en deuda una profundización de la variable educación y de las diferencias por género. Por otro lado, si bien se puede decir que la conclusión de esta investigación nos explica el por qué

no se genera un posicionamiento antagónico entre trabajadores favorecidos y desfavorecidos en esta ciudad, no nos explica (o lo hace de una manera muy deficiente) por qué los trabajadores, bajo condiciones en las que se debilitan o desaparecen los derechos laborales, siguen, en gran medida, legitimando el modelo de desarrollo neoliberal.

Finalmente, y retomando el actual éxito del modelo neoliberal en el que sin embargo hemos atisbado procesos de resquebrajamiento, se puede decir que mientras tal modelo goce de buena salud, la búsqueda de equidad que nos plantea la sociedad de semejantes, aquella sociedad en que cada individuo posee la capacidad material y simbólica para establecer relaciones de interdependencia (no sólo de dependencia), no resultará del acceso equitativo a la propiedad social otorgada a través del empleo. En todo caso, vendrá explicada por otra serie de factores que, creemos, siguen obedeciendo a la primacía de una visión monetarista de los problemas, visión que se fortalece a medida que la sociedad sigue creciendo económicamente.

La pregunta entonces es si tal pasividad social se sustentaría en el contexto de una aguda crisis económica. Los ejemplos históricos responden de forma negativa a tal interrogante. Puede que nuestro orden social esté apoyado sobre un fenómeno muy contingente y dependiente como es el crecimiento económico de los países y comunidades subdesarrolladas, lo que expresaría la debilidad de nuestra comunidad.

Referencias Bibliográficas

- ACEVEDO RODRIGUEZ, C. A. (2005). **Informacionalización de la Región de Tarapacá. Desempleo, flexibilización y precarización del trabajo**. Iquique. Universidad Arturo Prat, Departamento de Ciencias Sociales.
- CARRILLO y VASQUEZ (2005). "Desigualdad y polarización en la distribución del ingreso salarial en México". En: **Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía**. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Económicas. Volumen 30. No. 141. Pp. 110-130.
- CASEN (2003). **Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional**. Santiago de Chile. MIDEPLAN.
- CASEN (2006). **Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional**. Santiago de Chile. MIDEPLAN.
- CASTEL, R. (2004). **La Inseguridad Social. ¿Qué es estar protegido?** Buenos Aires. Manantial.
- DE MATTOS, C. (2002). "Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago: ¿Una ciudad dual?" En: **EURE**. Santiago de Chile. Volumen 28. No 85. Pp. 51-70.
- DESAL (1969). **Marginalidad en América Latina. Un ensayo de diagnóstico**. Barcelona. Herder.
- DOISE, W. (2005). **Representaciones sociales y análisis de datos**. Ciudad de México, Antologías Universitarias. Instituto Mora.
- ENCLA (2004). "Informe de resultados. Cuarta encuesta laboral; relaciones de trabajo y empleo en Chile". En: **Dirección del Trabajo**, 15 septiembre 2004. Disponible en: <http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/propertyvalue-22780.html>. Fecha de Consulta: 10.02.2007.
- HORESTEIN Y OLIVIERI (2004). "Polarización del ingreso en la Argentina: teoría y aplicación de la polarización pura del ingreso". En: **CEDLAS**. No 15. Pp. 1-18.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2004). Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/home.php. Fecha de Consulta: 20.04.2004.
- LATINOBAROMETRO (2005). Corporación Latinobarómetro. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org/index.php?id=9#11>. Fecha de Consulta: 27.01.2007.
- LECHNER, N. (1990). **Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política**. Santiago de Chile. Fondo de Cultura Económica.
- LECHNER, N. (2002). **Las Sombras del Mañana. La dimensión subjetiva de la política**. Santiago de Chile. Lom.
- LEIVA, F. (2006). "Neoliberal and neostructuralist perspectives on labour flexibility, Poverty and Inequality: A critical appraisal". En: **New Political Economy**. Volumen 11. No 3. Pp. 337-359.
- LEON, A., y MARTINEZ, J. (2001). **La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX**. Santiago de Chile. CEPAL.
- MERTON, R. K. (1964). **Teoría y Estructuras Sociales**. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica.

MORALES, V. (2003). **Construcción de escalas de actitudes tipo Likert**. Cuadernos de estadística. Madrid. La Muralla.

NUN, J. (2001). **Marginalidad y exclusión social**. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2002). **Desarrollo humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural**. Santiago de Chile. PNUD.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (2004). **Desarrollo Humano en Chile. El poder: ¿para qué y para quién?** Santiago de Chile. PNUD.

RODRIGUEZ, T. (2003). "El Debate de las Representaciones en la Psicología Social". En: **Relaciones**. Guadalajara. Universidad de Guadalajara. Volumen XXIV. No. 93. Pp. 53-80.

SILVA, L., y BARROSO, I. (2004). **Regresión logística**. Madrid. La Muralla.

VEGA, H. (2007). **En vez de la injusticia**. Santiago de Chile. Debate.